

UN PERMANENTE SÍ A LA VIDA

Lucía de Boehmer

A través de toda la formación que he recibido del Beato Josemaría Escrivá, comencé a descubrir cuánto se está ofendiendo a Dios en el mundo y a darme cuenta que hay grandes organizaciones que están planeando continuamente para hacer desaparecer lo más sagrado que Dios nos ha dado: la vida humana.

Recordaba aquellas palabras del Beato Josemaría que: *sólo una conciencia insensible producida por la rutina y la frivolidad pueden permitir que se contemple al mundo sin ver allí el mal, la ofensa de Dios, con el hedonismo, la corrupción y la ola de paganismo.*

Y fue así que nos decidimos a romper con la rutina y la frivolidad y nos organizamos para comenzar la batalla.

Antes de contar sobre todo el trabajo que se ha venido haciendo desde 1999 hasta la fecha, quisiera remontarme a la década de la “Noche Oscura” (como la llamó el Santo Padre en su viaje en 1996) que data de 1979 hasta 1990, bajo el régimen comunista.

El FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional), es la organización, (hoy partido político) que derrotó el Gobierno de Somoza y que estuvo en el poder 10 años. Actualmente es el partido de la oposición más fuerte y cuenta con un poco menos del 50% de diputados en el Parlamento.

En el año 1990 fueron derrotados por la UNO (Unión Nacional Opositora) cuya Presidenta fue la Sra. Violeta Chamorro, quien gobernó el país hasta el año 1996.

Vale la pena hacer notar que durante esos años de gobierno sandinista, llegaron ideas comunistas contrarias a nuestros tradicionales principios cristianos. En ese tiempo se formó la primera organización de mujeres sandinistas (guerrilleras), muchas de ellas compañeras de Colegio de su servidora, que fueron tierra fértil para sembrar las ideologías practicadas ya en otros países, y que eran puestas en práctica por mujeres extranjeras que venían a Nicaragua aprovechando la ideología del comunismo.

Así, desde 1979 empieza a practicarse en Nicaragua el aborto clandestino. Más adelante se abrieron muchas clínicas que dan servicio no sólo para abortar, sino para la “planificación familiar” –como les llaman ellas–, que no es más que enseñar a la mujer a “protegerse” de todas las formas que existen para no quedar embarazadas y poder practicar el “sexo seguro”.

Muchas de estas feministas radicales son actualmente diputadas en la Asamblea Nacional por el partido sandinista (rojo y negro). Ellas están siempre tratando de introducir leyes que van en contra de la vida humana.

El Beato Josemaría decía: *las vidas humanas que son santas porque vienen de Dios, no pueden ser tratadas como simples cosas, como números de estadísticas.*

Uno de los primeros campos de acción nació con ocasión de una Reforma Constitucional en el país. Nos lanzamos a hablar con mucha gente para asegurar que, en el cambio, quedara plasmado el reconocer como persona al ser humano “desde la concepción, hasta su muerte natural”. Así, de esa forma, eliminábamos el artículo que contempla el aborto terapéutico, dentro del Código Penal. Recordábamos aquella advertencia del Beato Josemaría: *hace todos los días un avance, una ola muy grande de sensualidad, de –perdonadme– imbecilidad, porque los hombres tienden a vivir como bestias.*

El trabajo dentro de la Asamblea Nacional fue intenso, pues era necesario conseguir la firma de cada diputado.

Para ese trabajo hubo que convencer a uno de los diputados, quien identificado con lo que luchábamos, nos ayudaba a entrar al Plenario por la puerta trasera, en donde hacíamos nuestro trabajo de *lobby* para conseguir la firma de cada uno de ellos, y luego pedíamos citas de reuniones donde exponíamos con documentos, películas, estadísticas, con el fin de que tomaran conciencia de su responsabilidad de proteger la vida.

Al mismo tiempo que hacíamos el trabajo dentro de la Asamblea, acudíamos a la radio, la televisión, y aprovechábamos para hacer amistad con periodistas, presentadores de programas de televisión a quienes convencíamos de nuestra defensa por la vida. Asimismo escribíamos artículos en los diarios, deseábamos llegar a muchas personas, pues esto no sólo es un campo apostólico, sino que hay mucha desinformación al respecto. Para llenarnos de fuerzas, recordábamos aquellas palabras del Beato Josemaría: *cumplid vuestra misión con audacia, sin miedo a comprometerse a dar la cara, la Obra os forma para que con valentía seáis cada uno en su ambiente verdaderos cristianos.* Así pudimos hacer cosas que nos parecían imposibles.

Una gran experiencia fue, cuando pude estar en una mesa redonda con algunos diputados que apoyaban la vida y con varias feministas radicales. Fue una experiencia nunca antes vivida, pues en esos momentos, al mismo tiempo que defendíamos nuestras posiciones, rezábamos internamente para que estas personas pudieran entender el valor de la vida.

Cuando pasábamos por momentos difíciles, redoblábamos las peticiones al Señor, contando con la intercesión del Beato Josemaría, y aprovechábamos para pedir oraciones a un sinnúmero de personas.

Para finalizar esta parte de la historia, nos fue muy fácil conseguir la firma de la gran mayoría de los diputados, con excepción de los sandinistas, que estaban en contra de esa reforma. Y así llegamos al convencimiento que ellos todavía tenían el poder suficiente para bloquearla y finalmente quedó engavetada.

En agosto del año pasado, apoyamos una marcha en defensa de la vida. La acogida en Managua fue muy buena. Convocamos alrededor de treinta mil personas, incluyendo muchos colegios y gente no católica. A la cabeza iba el Presidente de la República, acompañado de su esposa, que esperaba un bebé.

Hasta la fecha hemos llevado a cabo varios seminarios: en la Universidad Católica, en la Universidad Americana y en la Autónoma de Nicaragua, que tiene sede en la ciudad de León. En una de esas Instituciones, nos reunimos con numerosas ONGs y se firmó un compromiso PRO-VIDA. En la Universidad Americana (UAM), organizamos junto con la empresa privada, un Seminario por la Vida, con la participación de varios profesionales, entre ellos varios médicos que expusieron detalladamente que no era válido el argumento de despenalizar el aborto terapéutico, porque la ciencia ha avanzado tanto que actualmente no es motivo de preocupación el salvar a la madre y al niño en los casos extremos.

Por supuesto que esto causó mucho impacto especialmente dentro del gremio pro-aborto, al mismo tiempo que pudimos ver los buenos resultados en los medios de comunicación, informando al pueblo de Nicaragua los resultados de lo que decían los especialistas.

Un día recibimos una llamada de la Universidad Centroamericana (UCA), para que le ayudáramos a una joven que estaba embarazada (con antecedentes de un aborto), y que esta vez, de nuevo embarazada, estaba en la duda de abortar o tener a su bebé. El caso es que fuimos donde ella, y le proyectamos el video que pasábamos por la televisión.

Esta mujer sufrió muchísimo viendo todo el procedimiento de un aborto. Era muy duro también para nosotras contemplar la forma despiadada de matar al niño, pedazo por pedazo, sobre todo sabiendo que sufre los horrores del cruel asesinato. Asesinatos que se dan por miles y miles todos los días en todas partes del mundo.

El Beato Josemaría lo decía y lo repitió tantas veces que *esto no se puede hacer, es un crimen, esto es un asesinato*.

Todo esto, lo sabemos, lo sostienen Organizaciones que respaldan con muchísimo dinero esta causa y que están bajo la dirección de las Naciones Unidas.

Esta mentalidad anti-vida se halla difundida especialmente en los países más ricos y desarrollados, en los que el excesivo bienestar y la mentalidad consumista, hedonista y atea, quiere destruir a la familia quitándole la generosidad y valentía para suscitar nuevas vidas humanas. Así, la vida, en muchas ocasiones, no se ve ya como una bendición, sino como un estorbo. El Beato Josemaría Escrivá siempre decía: *esas teorías que intentan justificar la necesidad de limitar los nacimientos con falsas razones económicas, sociales o científicas que, en cuanto se analizan no se tienen en pie, son criminales*.

Y es así que esta joven pudo tomar la correcta decisión de tener a su bebé. Tuvimos que ayudarla económicamente y moralmente, ya que su familia no quería saber nada de ella, y menos el padre del niño.

Finalmente, nos alegró mucho verla el día que dio su testimonio con el bebé en sus brazos, durante el Congreso que organizamos para celebrar el Decreto Presidencial, del “Día del Niño no Nacido”, en Nicaragua, (el segundo país después de Argentina) que obtiene este triunfo.

Siempre llevaremos en el corazón esas palabras del Beato Josemaría Escrivá, donde decía:

Afrontar esperanzadamente el futuro con fe sobrenatural no significa en absoluto ignorar los problemas, todo lo contrario: la fe es nuevo acicate para la búsqueda cotidiana de soluciones, certeza de que ni la ciencia ni la conciencia de un científico pueden aceptar sinrazones de mentirosa eficacia, que lleven a negar el amor humano, a

cegar las fuentes de la vida, al hedonismo sutil o al más burdo materialismo, que sofocan la dignidad del hombre y lo hacen esclavo de la tristeza.

Salvarán a este mundo nuestro –permitid que os lo recuerde–, no los que pretenden narcotizar la vida del espíritu, reduciendo todo a cuestiones económicas o de bienestar material, sino los que tienen fe en Dios y en el destino eterno del hombre, y saben recibir la verdad de Cristo como luz orientadora para la acción y la conducta”.

El beato Josemaría Escrivá tenía un amor apasionado por la vida humana y decía: *No hay más que una raza en la tierra: la raza de los hijos de Dios.* Sentía dolor por la degradación de lo humano que, al despreciarse a sí mismo, designa cuántos y quiénes son dignos de vivir, a quiénes han de aniquilar sin apelación de una matanza programada.

En su catequesis de amor a la vida humana –en realidad, de amor a las almas– utilizaba toda la gama de recursos a su alcance: desde el elogio encendido al valor enaltecedor de la maternidad fecunda, hasta el persuasivo razonamiento de las respuestas que daba a las cuestiones relativas al número de hijos.

Quiero contar una historia de una joven madre que se le acercó al Beato Josemaría Escrivá: Una vez una joven madre pide a Monseñor Escrivá una bendición para la criatura que tiene en sus brazos. La joven madre es enfermera y explica que, dos años atrás, ignorando que se encontraba en estado, hubo de someterse a un examen radiológico. Al confirmarse la gestación, todos –añade– me mandaron abortar, porque pensaban que el niño iba a salir completamente deforme. Me presionaron mucho y muchos me dijeron que lo que iba a tener era una monstruosidad, porque el estudio radiológico había sido muy grande. Precisamente acudí a un Centro de la Obra y hablé con ellas y me aconsejaron y me ayudaron: recé Padre, y le traje a la niña para que me la bendiga. El Beato Josemaría bendice a la niña y luego le dice a la madre: *que seas tú mil veces bendita también, porque has obrado como una buena cristiana: no tiene otro camino una cristiana. Lo otro es criminal, brutal, es un asesinato, un infanticidio y es privar a una criatura del paraíso.* El escuchar estas palabras del Beato Josemaría nos llenaba de fuerzas y seguimos trabajando.

Hemos hecho algunos otros trabajos, como el haber tenido influencia dentro de las Naciones Unidas en la Conferencia de Pekín + 5. Las feministas radicales lograron infiltrarse en la Delegación del Gobierno de Nicaragua para entorpecer la labor de la delegada oficial, y así conseguir que Nicaragua dejara de apoyar a la Santa Sede.

Al darnos cuenta y denunciarlo, el gobierno tomó sus medidas y retiraron de la delegación a la infiltrada. Nicaragua hizo una excelente labor, pues se quedó con los musulmanes y la Santa Sede, por la defensa de la vida.

En los últimos días hemos bloqueado un anteproyecto de ley macabro, ya dictaminado en la Asamblea Nacional por unanimidad, presentado por la Presidenta de la Comisión de la Mujer, una Diputada feminista por parte del partido del FSLN, que con sugestivo nombre: Ley de Igualdad de Oportunidades exigen lo siguiente:

- Que se garanticen el 50% de los puestos políticos y en la Empresa Privada.
- Dentro del documento va todo el enfoque de género, en donde pretenden:
 - Destruir a la familia, quitándoles autoridad a los padres sobre sus hijos.
 - Introducir los diferentes “tipos de familia”: homosexuales, lesbianas, heterosexuales, bisexuales y transexuales.

Mas otros tipos de corrupción como el aborto, la enseñanza pornográfica sexual en las escuelas, etc.

–Ataca a la Iglesia Católica, pues la misma será perseguida si quisiera opinar.

–Ataca a la empresa privada, estableciendo las cuotas que quebrarían a las empresas.

–Ataca la democracia también, imponiendo las cuotas y estableciendo un gobierno feminista, no elegido, sino que escogido por ellas mismas para velar que estas leyes se cumplan.

Todo esto, con la intercesión del Beato Josemaría, lo pudimos parar.

Conseguimos una cita con el Secretario General de la Asamblea y fuimos a visitarlo: el Presidente de la Cámara de Comercio, el ex–Ministro de la Familia, y su servidora en representación de la Fundación Sí a la Vida.

Le expusimos nuestra preocupación por semejante proyecto de ley y le hicimos ver lo grave que podía significar para nuestro país la aprobación de dicha ley. Logramos así, que engavetara el documento.

Y para reconfirmar dicha promesa, decidimos conseguir también el apoyo del Presidente de la República a través de la Jerarquía de la Iglesia Católica. De esa forma, por ahora, hasta que tome posesión el nuevo Presidente, el próximo año, quedará fuera del alcance de los diputados. De esa forma, nos queda pendiente un nuevo reto.

Así estamos trabajando sin descanso, siempre apoyadas por aquellas palabras del Beato Josemaría: *que tenemos que ser audaces, que no nos podemos dormir*, pues como sabemos todos, esta gente cuenta con cantidades de dinero y nosotras contamos con algo más que dinero: tenemos oración, y la formación del Beato Josemaría Escrivá, con su intercesión.

Seguimos luchando sin descanso sin esperar que esto vaya a tener un final feliz, pero con la fe y la esperanza de poner un granito de arena dentro de la lucha por la vida.

Quiero finalizar con unas palabras del Beato Josemaría Escrivá: *tened en cuenta que lo posible lo hace cualquiera, y Dios Nuestro Señor nos pide y nos da su gracia para conseguir que hagamos cosas que os parecerán imposibles.*